

BIBLIOGRAFIA

E. NOLTE Y ARAMBURU.—**Compilación de los hórreos ("garaixe") de la provincia de Vizcaya y noticias de los nuevos hallados.** Separata del N.º 3. Bilbao, enero-junio 1971 de ESTUDIOS VIZCAINOS. Revista del Centro de Estudios Históricos de Vizcaya. Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País. Bilbao, 1971.

En un volumen de 90 páginas bien nutridas, con abundante material gráfico, nos presenta un estudio pulcro y exhaustivo. Características que distinguen al autor, como ya nos mostró al confeccionar el **Catálogo de simas y cuevas de la provincia de Vizcaya** (Bilbao, 1968).

En el barrio de Gázaga de Zaldívar he conocido, hasta hace dos o tres años, otro hórreo además del catalogado de Urkitza. Más arriba que éste, se situaba en el núcleo principal de dicho barrio de Gázaga. Cuando los propietarios pensaban derribar, adquirió el Sr. Arrázola de Oñate, y hoy se halla montado en su finca Villar-aundi de Oñate. Pero no exactamente igual al que yo conocí en Gázaga. Sólo se han valido de pilares, rodelas y vigas, y han desaparecido las puertas auténticas que estaban contorneadas con tallas con ornamento popular.

Es curioso observar que los hórreos (**garaixe**) de Vizcaya se concentren en la parte oriental de esta provincia, cuando deberían situarse igualmente en el lado occidental si en realidad tienen relación con los asturianos, como algunos aseguran.

Al norte de Navarra se conocen también algunos hórreos, cuyo tipo arquitectónico, en la mayoría, es pirenaico. Los mismos fueron detalladamente catalogados por Fermín Leizaola en su trabajo **Contribución al estudio del Hórreo ("Garai"), en la Navarra pirenaica** ("Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra", año I, n.º 3, pp. 363/388. Pamplona, 1969). En los Alpes también se conocen los hórreos. En Zermatt concretamente, pude observar que abundaban en todo el valle. Son enteramente de madera, salvo las rodelas que son de piedra y los tejados de pizarra.

En Guipúzcoa han debido de existir sin duda, pero han desaparecido. Telesforo Aranzadi citó uno del caserío Aguirre de Vergara en su conferencia del V Congreso de Estudios Vascos, en 1930, y que en el volumen donde se recogen los trabajos incluso se publicó una fotografía, en la página 36.

En Eibar, barrio de Aguinaga (que ubica en la cuenca del Artibay, muy cerca de Barínaga, donde ya se conocen hórreos) tenemos noticias de que

antiguamente existió un hórreo común para el barrio, según hizo constar Gregorio de Múgica en la **Monografía Histórica de la villa de Eibar** (Irún, 1910. Segunda edición, Zarauz, 1956), página 157, donde dice: "Noticias del año 1863 dicen que la parroquia de San Miguel Arcángel tenía 210 almas, y percibiría 750 reales pagados por el hórreo común". Aunque no se precise características, se supone que no sería muy distinto a los del próximo barrio de Barínaga.

El trabajo de Nolte está precedido de una introducción sobre conceptos e investigaciones históricas sobre el hórreo en general y de Vizcaya en particular, y le siguen relaciones por orden alfabético y por ayuntamientos, y, después de una amplia bibliografía, descripciones detalladas de cada uno de los hórreos catalogados, para finalizar con dibujos y fotografías.

Valiosa aportación la suya para los estudios etnográficos de Vizcaya.

J. S. M.

TEOFILO GUIARD Y LARRAURI. — **Historia de la Noble Villa de Bilbao**. Reproducción facsímil de la primera y única edición de esta monumental y codiciada obra, considerada como una de las mejores historias particulares publicadas en lengua española, a la que se ha enriquecido con antiguos grabados en negro y a todo color. Prólogo e índices sistemáticos de Andrés E. de Mañaricua y Nuere, Decano de la Facultad de Derecho, profesor de Historia de Vizcaya, director del Centro de Estudios Vizcainos y presidente de la Semana Internacional de Antropología Vasca. Presentación de Luis de Castresana, Premio Nacional de Literatura y Premio Fastenrath de la Real Academia. **Editorial La Gran Enciclopedia Vasca, Bilbao, 1971, cuatro volúmenes.**

La Gran Enciclopedia Vasca, de Bilbao, con el gran espíritu editoria lista que le caracteriza, nos ofrece, con texto enmarcado en recuadro rojo, y bella encuadernación, los cuatro volúmenes de la obra **Historia de la Noble Villa de Bilbao**, que entre los años de 1905 y 1912 publicó Teófilo Guiard, a quien con dicho motivo le valió el ser académico correspondiente de la Real Academia de la Historia.

Teófilo Guiard y Larrauri, cronista, archivero y bibliotecario del Ayuntamiento de Bilbao, después de licenciarse en filosofía y letras en 1897 y doctorarse en Madrid, se especializó en los estudios de la historia de la capital vizcaina, dando a la luz importantes trabajos, entre los que se cuenta el que hoy recordamos.

El propósito del señor Guiard al ocuparse del archivo y biblioteca del Ayuntamiento de Bilbao fue el de recopilar y estudiar toda la documentación que pertenecía al municipio, proyecto que lo sobrepasó en 1917 al publicar en lujoso tomo **La industria naval vizcaina**, con el que culminó anticipadamente la labor que con gran cariño llevó a efecto, reuniendo en la primera época toda la documentación expuesta en los tomos que comentamos, cuyo contenido constituye de por sí una de las principales historias de la villa de Bilbao.

Con una presentación literaria de don Luis de Castresana, y un jugoso prólogo del ilustre historiador don Andrés E. de Mañaricua, en el que, como preludio del tomo V con los índices en preparación y que con avidez esperamos, resume esencialmente la obra del autor, se incorpora a la relación de libros vascos, la segunda edición de esta importante obra, que con toda solidez y verdadero fundamento escribió Guiard.

Precisión y método de ordenación interna, en especial, fuera de la simple apariencia, es la característica fundamental del trabajo, cuyo volumen primero estudia los antecedentes de la fundación de la villa por D. Diego López de Haro, señor de Vizcaya, en 1300 con las consiguientes etapas de tres siglos en que se formó Bilbao. En el segundo tomo, con orden riguroso, están recogidas todas las vicisitudes de las guerras contra extranjeros con la consiguiente paralización de su constante desarrollo y la posterior recuperación de su auge marítimo al finalizar el siglo XVIII. Y en el volumen que continúa (1700-1800) los acontecimientos que comprenden los años del asalto de la Machinada y de orden interno que se suscitaron como consecuencia del traslado de las aduanas y otros sucesos que culminaron antes de concluir el siglo, en seguida de la guerra de la república francesa. Finalmente, el tomo IV, en capítulo de 708 páginas, recuerda los alborotos de la Zamacolada y los demás acontecimientos de 1800 a 1836, con transcripción de muchos documentos dentro y fuera del texto, en el cual, como en los precedentes, aparte de sus conocimientos profundos del archivo municipal, hace gala el autor de sus magníficas condiciones de buen investigador, que en todo momento tiene idea exacta del terreno que pisa.

Nuestra felicitación más sincera a **La Gran Enciclopedia Vasca** por su decisión de poner al alcance de todos una obra que tan difícil era de hallar en el mercado, y por la excelente presentación de la misma.

J. M.

TEOFILO GUIARD Y LARRAURI. — Historia del Consulado y Casa de Contratación de Bilbao y del Comercio de la Villa. Reproducción facsímil de la primera edición, a la que se ha enriquecido con grabados. Pórtico de Enrique Guzmán Martínez. Prólogo de Francisco de Ygartua y Landecho. Editorial **La Gran Enciclopedia Vasca**, Bilbao, 1972, dos tomos en tres volúmenes.

Con la publicación de estos tres volúmenes que ha patrocinado la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Bilbao, **La Gran Enciclopedia Vasca** ha prestado nuevamente un importante servicio a la villa de Bilbao, así como a la cultura vasca, que con la presente edición, de bella presentación, y auténtico contenido, se ve ampliamente beneficiada.

El autor, Teófilo Guiard, buen conocedor de la Historia de Bilbao, con el apoyo decidido de la Cámara de Comercio de ella, que en 1906 con todo acierto le encomendó el trabajo, dio a la luz en 1913 y 1914, en dos tomos, la obra que nos ocupa, con la garantía documental y la seriedad de criterio con que siempre se distinguió.

Así, pues, recibimos con gusto la reproducción de este libro por el que llegamos al conocimiento de la forma que en 1511 se constituyó el Consulado y Casa de Contratación y del Comercio de Bilbao, en virtud de privilegio y ordenanzas de la ciudad de Burgos que aquel año por Real Carta concedió la reina Doña Juana de Castilla, desde Sevilla.

Entre la fecha efectiva inicial y 1830, en que concluyó su actividad, puede comprobarse la relación más completa de los hechos de esta institución, cuyas ordenanzas sirvieron de base en materia de legislación mercantil española.

Coincidiendo al principio de los capítulos unos metódicos índices, sus páginas expresan fielmente cuanto en tiempo benefició a Bilbao con obligaciones el tránsito de los principales productos de su comercio. Y como aportación que las ilustra, el autor utiliza abundante aparato crítico y bibliográfico, según la noticia que en su razón procede. Exactitud, marcada por la lógica de copiosa documentación estudiada, es la línea de esta historia, demostrativa de la laboriosidad de un pueblo, que en pleno auge de España vio crecer prontamente su industria, en la que tuvo predominio la construcción de navíos.

Por esta importante obra de investigación histórica, que refiere exacta y puntualmente las actividades mercantiles de la capital de Vizcaya y del gran establecimiento que con tanto acierto las encauzó, merece Guiard se le honre con la más elogiosa crítica.

Acogemos con verdadera satisfacción esta segunda edición, encuadernada, como la anterior, con lomo en piel y estampaciones de oro al fuego.

J. M.

JAIME DE QUEREXETA. — Diccionario Onomástico y Heráldico Vasco.

Más de veinticinco mil apellidos vascos, con su significación, casa solar, pruebas de hidalguía y escudos de armas. Con un vocabulario de términos heráldicos y multitud de láminas a todo color, oro y plata. Biblioteca de la Gran Enciclopedia Vasca, Bilbao 1970-1972, tres tomos.

Sobre la base principal de un interesante material que le proporcionan Sabino Arana, Luis Michelena, Isaac López Mendizábal, Nicanor Narvarte y José Antonio Múgica, referentes a etimologías y a la ciencia onomástica; las de heráldica del cronista rey de armas Vicente de Cadenas y Vicente, y los de genealogía y heráldica de los hermanos A. y A. García Carraffa y de Juan Carlos de Guerra en particular, aparte de las personales de investigación directa, y los importantes índices documentales de Guardias Marinas y de las ejecutorias de la Chancillería de Valladolid, entre otros, el autor nos ofrece este valioso trabajo, magníficamente editado por **La Gran Enciclopedia Vasca**, de Bilbao, en tres primeros tomos de los cuatro de que constará la obra, en formato de 23,5 x 16,5 cm.

Y de acuerdo con lo anunciado, a la aparición del cuarto volumen, se contará con una colección de más de veinticinco mil apellidos vascos, con

su representación en castellano, nombre de su solar, pruebas de nobleza que posea y los escudos de armas correspondientes, en su mayoría iluminados con las tintas de sus respectivos metales y colores, por lo que no dudamos que su conjunto servirá para demostrar el enorme esfuerzo que ha realizado don Jaime de Querejeta, lo cual desde ahora celebramos.

Con un sucinto sumario, las abreviaturas y notas aclaratorias, propias en esta clase de diccionarios, se inicia la correspondencia llegando en el primer tomo hasta el apellido Basterrechea, que concluye en la página 436, en la que están incluidas 31 láminas iniciales con 496 escudos a todo color, después de lo cual se refunde un breve vocabulario de términos heráldicos, provechoso para aclarar las figuras o piezas del escudo, y un apéndice (incluido probablemente a título de ensayo para una difusión completa del libro), con la reproducción facsimil de las **Ilustraciones Genealógicas** de Esteban de Garibay, que con talento de gran investigador anotó Juan Carlos de Guerra y que vieron la luz en la Revista Internacional de Estudios Vascos, 1908-12. En el segundo y tercer tomos, prosigue con el apellido Basterreise y, en un verdadero derroche de nombres, finaliza con el de Orgaz, contenidos en 469 y 560 páginas a dos columnas que respectivamente tienen de recopilación por orden alfabético y que son los que hasta ahora alcanzan los reunidos con los muchos materiales que afanosamente ha recogido el autor, conforme al repertorio bibliográfico que da a conocer.

Aunque se trata de un diccionario especialmente dedicado a los investigadores de la genealogía y heráldica, a los historiadores y a todos los amantes de su linaje, por lo espléndido de su presentación, parece asimismo destinado a los bibliófilos. De todos modos, puede considerarse el primero de su género que aquí se publica, en el que la editorial se ha esmerado convenientemente.

J. M.

UN NOMENCLATOR DE NOMBRES PROPIOS VASCOS.

Ha aparecido recientemente un nuevo **Nomenclator onomástico vasco** (Euskal Izendegia. Pamplona. 1972), publicado por la Academia de la L. vasca, que reúne más de 650 nombres de pila, generalmente arcaicos, tomados de la Literatura antigua y de documentos de los Archivos, principalmente de Navarra. En la mayor parte de ellos, el compilador José M. Satrústegui, acompaña la fuente donde consta, detalle importante que podrá obviar algunas dificultades que se presentan en las Oficinas del Registro civil.

Tampoco suelen admitir en éstas, los nombres que tienen versión castellana, detalle que se ha tenido en cuenta en el nuevo Nomenclator, aunque también algunos del **Ixendegui** de 1897, que se han incluido, admiten la citada versión. La copiosa edición ha sido patrocinada por el Banco pamplonés **La Vasconia**, detalle digno de mención.

Ya en 1966 teníamos otro **Nomenclator**, pasado ahora desapercibido y que merece citarse; fue encargado por la misma Academia a una Comisión nombrada al efecto, y publicado ese año (**Nomenclator euskérico de nom-**

bres de pila, aprobado por la Academia de la lengua vasca. **Euskalzaindiak onartutako IZENLERROA**. Bilbao. 1966. Eléxpuru, S. A.). En él están recogidos muchos nombres del Nomenclator de ahora, con la misma documentación; en total, más de 650 nombres, entre arcaicos, populares y del **Ixendegui** de 1897. Sin embargo, en muchos falta la cita documental, que este de ahora incluye en general.

No todos los nombres del **Nomenclator onomástico** tendrán igual aceptación, como siempre sucede, pues se han incluido algunos, más bien erdéricos, como **Tello, Formerio, Fortunio, Nuño, Gilesindo, Geraldo, Peire** (gascón), etc.

El nombre **Mikele** se ha deslizado entre los femeninos, estando bien documentado como nombre de varón (**Jaun Miquela Gomeça** = F. L. V.—1969-49 // **Miquela burua**, Arróniz — Rolde-1366 // **García Ortiz Donemiquelco**—El Gran Priorado de Nav.—G. Larragueta). Actualmente **Miquela**, apellido del Valle—Salazar.

Eneca es nombre más bien raro; el femenino más extendido y documentado de **Eneco** es **Oneca**. (**Michelena** en F. L. V.—1969-52... **lo más turbador es acaso el par En(n)eco - On(n)eca**. Actualmente **ONECA**, apellido navarro.

Martixa, en el anterior **Nomenclator euskérico**, está como femenino; así como también, **Nabarto**.

Acaso sería preferible, llegado el caso, acoplar en el mismo artículo, los sinónimos y diminutivos del mismo nombre.

Y como en fin, algunos dan cada vez más importancia a la imposición de un nombre euskérico que a la enseñanza del idioma al niño (cosa chocante), entre muchos nombres nuevos, tendrán opción a elegir en el Nomenclator que reseñamos, los que más les agraden.

I. A.

ANTOLOGIA LITERARIA VASCA, vertida al castellano.

El académico de la Española, Guillermo **Díaz PLAJA** prepara en la serie **Mosaico español**, de la Editorial **Novelas y cuentos**, cinco volúmenes de Antologías literarias de lenguas habladas en el ámbito hispánico en estos 2.000 años, vertidas al castellano; del latín, árabe y hebreo y de las actuales, catalán, galaico y **euskera**.

La 1.^a de esas programadas se titula **LITERATURA VASCA**, recién publicada y preparada por miembros de la Academia de la L. Vasca, dirigidos por su presidente P. L. Villasante. Se han seleccionado 85 autores (que son muchos para buscar calidad) empezando por la Literatura popular y siguiendo con el primer escritor de 1545, **Dechepare**, hasta los modernos, entre los cuales se han incluido bastantes actuales.

Muy necesaria se hacía una obra así, y en esto también llevan los catalanes y galaicos la delantera, habiendo publicado en castellano muy excelentes Antologías de sus escritores vernáculos, para poder mostrar a los desconocedores de esos idiomas, sus bellezas literarias. De nuestros escritores

euskéricos no había más que traducciones parciales, como las varias (en francés y castellano) del navarro DECHEPARE, la reciente del GVERO, del también navarro AXULAR, la de los **Cantares antiguos**, de J. Carlos de GUERRA, las publicadas por Fr. MICHEL, con versiones nuestras, y algunas más.

Esta versión dará a conocer a los propios y a los extraños nuestras bellas Letras. Será un magnífico **test** para la debida valoración y estimación de ellas; para esto será necesario un castellano cuidado y matizado, que a veces se descuida en esta versión. En la debida afinación de esta labor, estamos aún en los inicios, si la confrontamos con la ya adelantada de los mismos galaicos.

Empieza este Epitome de 353 páginas con unas noticias sobre la contextura y extensión del **euskera** en las distintas épocas. Sigue con la exposición de las distintas etapas literarias, empezando por la Poesía popular, en la que no faltan muy buenos textos que resisten la comparación con los de otras lenguas; por lo que es difícil la selección. Se ha incluido el clásico Cantar de BERTERRETCHÉ, cuya interpretación histórica puntualizó el historiador suletino JAURGAIN, como es sabido, así como también la de la otra leyenda suletina de 1635, **Goizian goizik**, incluida también.

Es justo recordar que J. Carlos de GUERRA, en su hermoso COMPENDIO, **Cantares antiguos del euskera**, trae versiones castellanas de las citadas, así como de todos los demás cantares de dicho Compendio. Sigue la Antología con trozos de los dos primeros escritores DECHEPARE y LEIZARRAGA (siglo XVI) vertidos a un correcto castellano, así como de los del brillante Ciclo de AXULAR (s. XVII), **Joanes d'Etcheberry de Ziburu**, **Oihenart**, **Micoleta** y **Tartas**; quedando fuera notables prosistas de ese período, como **S. Pouvreau**, **Gasteluzar**, **Materre**, **Harismendi**, **Sauguis**, etcétera.

Luego sigue el XVIII con bellos trozos de **Barrutia** y **Larramendi**, junto con otros de **Mendiburu**, **Cardaveraz** y **Ubillos**, de menor calidad literaria. Los siguientes escritores muestran trozos que resisten con ventaja la versión española, que es la prueba obligada. Aun siendo clérigos, presentan temas profanos, que hay que equilibrarlos con los de tema religioso, que son más numerosos en nuestra Literatura.

Citaremos en especial a **Moguel**, con su preciosa novela **Peru Abarka**, J. Bautista **Aguirre**, cuya prosa atrae con temas de brujería, de la embriaguez y de noviazgos: **Astarloa**, con una semblanza del famoso guerrillero, general **Longa**; Fray **Bartolo**, con realísticas estampas de las diversiones y licencias juveniles. Hubiera sido un acierto, dar mayor extensión a estos amenos autores. Los autores siguientes del XIX, bajan en sus versiones, habiéndose ganado mucho con haber llenado el espacio de las de **Lizarraga**, **Iparraguirre**, **Berriochoa** y otras, con bellos trozos de los anteriores citados.

Bilinch tiene alguna poesía de más nervio (**Juana Bishenta Olabe**) que las presentadas. Entre los vascos franceses leemos trozos de calidad literaria, de **Etchahun**, **Elissamburu**, **Etchepare**, **Barbier**, **Oxobi**, etc. En el siglo XX presenta trozos de buenos prosistas (en pequeñas dosis también), como **Echeita**, **Txomin Aguirre**, **G. Mújica** (que tiene textos propios sin necesidad de acu-

dir al amezketarra), **Urruzuno** y sobre todo el gran cuentista **E. Bustinza** (Kirikiño) del cual era obligada una mayor participación. Los **specimina de Lizardi, Orixe, Irazusta, Larreko y Manezaundi**, en especial, conservan en la versión su calidad literaria, sobre todo los del primero citado, que muestran su clase, más en la versión que en el original, cuya lectura no es fácil.

Termina esta interesante Antología con los trozos de una veintena de autores actuales, que por ello nos parece oportuno pasarlos por alto, en esta breve reseña. No hemos querido extendernos más en la crítica, porque las preferencias literarias es cosa muy subjetiva; debemos respetarlas en general y felicitarnos por la aparición de obra tan necesaria. El mismo director de la edición se excusa y reconoce que sin duda se han podido olvidar trozos literarios que mejoran a los seleccionados.

Los autores de una Antología se pueden seleccionar, bien atendiendo sólo a la calidad y a los valores artísticos, que es lo obligado en una versión castellana, o bien pretendiendo mostrar las distintas tendencias y escuelas. En esta obra que comentamos, parece que se ha seguido el segundo camino.

A. A. E.